

**Sábado 11 de Enero de 2014**

**Santoral: Martín de León, Higinio**

**1 Juan 5,14-21 Nos escucha en lo que le pedimos**

**Salmo responsorial: 149 El Señor ama a su pueblo.**

**Juan 3,22-30 El amigo del esposo se alegra con la voz del esposo**

En aquel tiempo, fue Jesús con sus discípulos a Judea, se quedó allí con ellos y bautizaba. También Juan estaba bautizando en Enón, cerca de Salín, porque había allí agua abundante; la gente acudía y se bautizaba. A Juan todavía no le habían metido en la cárcel.

Se originó entonces una discusión entre un judío y los discípulos de Juan acerca de la purificación; ellos fueron a Juan y le dijeron: Oye, rabí, el que estaba contigo en la otra orilla del Jordán, de quien tú has dado testimonio, ése está bautizando, y todo el mundo acude a él Contestó Juan: Nadie puede tomarse algo para sí, si no se lo dan desde el cielo. Vosotros mismos sois testigos de que yo dije: Yo no soy el Mesías, sino que me han enviado delante de él. El que lleva a la esposa es el esposo; en cambio, el amigo del esposo, que asiste y lo oye, se alegra con la voz del esposo; pues esta alegría mía está colmada. Él tiene que crecer, y yo tengo que menguar.

**Pensemos...**

En este ambiente tan lleno de conflictos y de cambios dentro del interés se hace difícil encontrar amigos y ser leales. Pero aquí está Juan el bautista. Leal, sincero, lleno de nobleza que da “al pan, pan y al vino, vino.

La gente no quiere ojos bonitos en cara ajena y siempre coloca zancadillas, es decir, hace disgustar, altera las cosas y pone obstáculos. Pero... “Oye, rabí, el que estaba contigo en la otra orilla del Jordán, de quien tú has dado testimonio, ése está bautizando, y todo el mundo acude a él Contestó Juan: Nadie puede tomarse algo para sí, si no se lo dan desde el cielo. Vosotros mismos sois testigos de que yo dije: Yo no soy el Mesías, sino que me han enviado delante de él”

**Entonces...**

No es la envidia la que triunfa, ni el mal, es el bien de la amistad y el cariño, el respeto y la familiaridad la que marcan el trayecto del buen cristiano. Es Dios que nos enseña el valor de una amistad y el cumplimiento de una misión.

Acudamos a San Juan el bautista y supliquémosle que nos de esa receta que le hizo grande a la hora de una entrega generosa.

**Padre Marcelo**

**@padrerivas**